

PIM. Pero si es tan amable...
 SOF. ¡Un marido separado de su mujer! ¡Es horroroso!
 PIM. En Madrid eso está muy bien visto... A veces son los mejores matrimonios...
 ALF. ¡Basta! Piense usted en sus cuentas. Ven, Sofía, la comida nos espera.
 SOF. Bien, mamá. (A Pimentel.) ¡Ese hombre te perderá!
 ALF. Vamos, niña, vamos.
 SOF. Ya voy, mamá. (Vansé) *(Aunque se dirige a su madre)*
 PIM. Dígame más de lo que él ha hecho para desearos ah
 Dicen — SOFIA —
 ALF. *(Algo más tarde)* Y tú, Sofía, ¿qué te dice?

ESCENA XII.

PIM. ¡Ay! Yo: tomo nota. (Algo más tarde)
 ALF. Toma, Sofía. (Algo más tarde)
 SOF. (Todavía más tarde) *(Algo más tarde)* Solo! Por fin me quedo sola! (Sale impetuosa del dormitorio)
 Leamos la última carta de esa inférnal mujer! He cenado con usted en la Fuente Castellana; usted oí cenará conmigo esta noche a las diez... Siempre en suya... Dos reales, yo cenar con ella jamás!

ESCENA XIII.

PIMENTEL y CARLOTA, saliendo por el foro cubierta con un velo muy espeso.
 SOF. (Algo más tarde) A la puerta de la alcoba de la MUSICA EN LA ORQUESTA. (Pintada en la puerta)

CARL. ¡Lo quiero! (Con tono imperioso.)
 PIM. ¡Cielos! ¡Carlota! ¡Usted aquí?
 CARL. Esta noche a las diez, calle de Atocha, ciento treinta, segundo, puerta frente a la escalera.
 PIM. ¡Pero, señora!... En verdad...
 ALF. Pimentel, la sopa espera. (Dentro.)
 PIM. (Algo más tarde) ¡Diablo! ¡Si descubriese!
 CARL. ¡Una voz de mujer!... ¿Quién es esa mujer?
 PIM. ¡Es... mi cocinera! En nombre del cielo, salga usted.
 CARL. ¿Vendrá usted?
 PIM. Sí.
 CARL. ¿Esta noche?

ALF. No me gusta ese hombre. No el vecino de al lado.